

Con saludos y apretones de mano, Obama enderezó la V Cumbre de las Américas

La clase política y los informadores, tienen mucho material que considerar, para valorar justamente la actuación del presidente de Estados Unidos Barack Obama, en la tan promocionada V Cumbre de las Américas, recientemente finalizada en Trinidad y Tobago.

La postura del presidente norteamericano, para con sus enemigos presentes en la cita, quienes prometieron hacer coro anti norteamericano en la cumbre, puede ser considerada como pragmática, -atinada y prudente-, y hasta como cátedra política de esta administración, para con América Latina. Aquí, sus adversarios barajan calificativos siendo los más comunes: debilidad y flojedad. No toleran la inconsistente de Obama, para con Chávez y Ortega.

Es más, los más acérrimos críticos a los continuos desplantes de Chavez-Ortega-Correa-Morales-Zelaya, vieron al gobernante americano, lejos de ser digno, para con quien, no hace mucho, lo tildó de ignorante. Obama a rato fue vacilante, pusilánime y tímido, mostrando hasta flaquezas, frente a verdaderos enemigos de este país, al cual no hay que menospreciar, como es el caso de Chávez, al que no hay que darle tanto vuelo.

Los medios de comunicación norteamericanos, recogen las impresiones de los censu-

radores, desde el ex vice presidente Cheney, así como de connotados políticos y hasta de ex congresistas USA, para quienes Obama les resultó ridículo con su maliciosa sonrisa y estrechar la mano de Chávez, cuando éste entregó el libro con "Las "Venas abiertas en América Latina", como confirmando su ignorancia hacia la región.

Chávez fue el primer sorprendido, ante la actitud del gobernante gringo, cambiando su actitud belicosa hacia el representante de este país, el resto de la jornada. Lo mismo que la atención brindada a Ortega y Morales, quienes siempre se mostraron hostiles, hacia Estados Unidos.

A esta quinta cita, dirigida por la Organización de Estados Americanos OEA, participaron 34 gobernantes. Todos elegidos democráticamente, quienes tenían una magnífica oportunidad de intercambiar experiencias y hacer urgentes ponencias a Estados Unidos, Canadá y Brasil, considerados hermanos mayores. Esta Asamblea estuvo a punto de malograrse, por el conciliábulo bloque, conocido como ALBA, quienes diseñaron un plan, para que en la cumbre se resolviera el retorno de Cuba, en estos cónclaves, exigiendo además al gobierno norteamericano, el fin del embargo hacia ese país; atentando contra una treintena de países, cuyos representantes habían acudido a la reunión con marcado

interés de exponer ante ese plenario, agendas en beneficio de sus pueblos.

La tensión se centró desde el inicio del encuentro, cuando la presidente Argentina Cristiana Fernández, hizo uso de la palabra; siguió el presidente de Nicaragua, quien mal utilizó 50 largos minutos, -aunque sólo 10 estaban permitido-, para hablar de las pasadas relaciones con Estados Unidos. Ortega hablaría a nombre del SICA, Sistema de Integración Centroamericana pero obvió la problemática de sus representados para reclamar en favor de Cuba.

La Cuenta Reto del Milenio, recientemente paralizada por el gobierno gringo a raíz del fraude electoral, fue ignorada por Ortega, la comercialización de los productos nicaragüenses, que tuvieron como destino el mercado norteamericano, tendrán que esperar otra cumbre. Las remesas familiares, el canje de los misiles con USA, por medicina, también tendrán que esperar, hasta que Cuba se democratice. Estos y otros temas de interés para los nicaragüenses, no interesaron al mandatario Ortega, quien se manifestó, muy apenado, -no por el caso de Zoilamérica y las continuas demostraciones de las féminas donde llega, sino porque Cuba y Puerto Rico, no estuvieran allí presentes.

La cumbre la salvó Barak

Obama, con su actitud, reconciliadora, bastaron unos cuantos apretones de mano, y sonrisas maliciosas del gobernante gringo, para con los sediciosos que estaban empeñados en boicotear el encuentro, y este fue el éxito del presidente, aunque le lluevan críticas, convirtiéndolo lo que pudo ser un barullo, en ambiente de fraternidad.

La cita tomó el rumbo planeado, los gobernantes pudieron intercambiar agendas en un ambiente de fraternidad y distensión en favor de sus pueblos, mirando hacia adelante, con la firme determinación de ver hacia el futuro, logrando conversar para buscar cómo disminuir el flagelo de la pobreza; afloraron mecanismos de cómo abolir el trabajo infantil; solicitud de más préstamos a los organismos internacionales encargados para tal fin y en beneficio de sus pueblos; así como priorizar la educación primaria y secundaria, etc...

Hay que señalar que el presidente Obama desconcertó a sus oponentes, que al final se contentaron con un saludo y un apretón de manos, querían sentir el calor del representante del odiado imperio del norte, y lo lograron. Ahora hasta presumen tener línea directa del Carmen a La Casa Blanca. ¡Qué tal!